## 27 de febrero de 2018

- Los cigarros electrónicos pueden ser 95% menos dañinos que fumar tabaco
- Eso no significa que sean seguros o que no provoguen adicción a la nicotina
- Su uso no es aconsejable para los no fumadores, especialmente si son menores de edad



Las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina de los Estados Unidos presentaron en enero el reporte Consecuencias de los Cigarros Electrónicos en la Salud Pública (*Public Health Consecuences of E-Cigarretes*). La Revisión de la Evidencia de los Cigarros Electrónicos y los Productos para Calentar Tabaco (*Evidence review of e-cigarettes and heated tobacco products*) salió en febrero de 2018, en Inglaterra.

Una de las conclusiones de ambos reportes es que <u>para los adultos que ya fuman tabaco y no quieren o no han podido dejar de fumar,</u> los cigarros electrónicos (@Cigs) son menos dañinos que el cigarro común. Esto no significa que sean una alternativa segura para las personas que no fuman, especialmente niños, adolescentes y adultos jóvenes que debido a las estrategias comerciales para el posicionamiento del producto pudieran llegar a considerar que "están de moda".

A mediados del siglo XX, más del 50% de la población adulta de Estados Unidos fumaba tabaco. Uno de los argumentos para que se desarrollara ese fenómeno fue que "estaba de moda fumar" y la población comenzó un proceso de experimentación con la que hoy sabemos es la sustancia más adictiva conocida por el hombre: la nicotina. La promoción de los @Cigs es el mismo que la industria tabacalera ha usado por décadas.

"Las tabacaleras no le ponen nicotina a los cigarros, pero sí a los @Cigs. La nicotina es la protección natural de la planta del tabaco para que no se la coman los insectos o los animales, es un químico muy tóxico, 60% más venenoso que el arsénico o el cianuro," declaró en entrevista el Maestro Eduardo Hernández, Socio Director del Área de Investigación y Desarrollo de la Clínica del Tabaco.

La tabacalera tiene claro que la nicotina provoca adicción y que la adicción les genera dinero. Lo que estamos viendo en la actualidad son esfuerzos de venta de novedosos productos que dañan la salud. La razón de la salud pública debe prevalecer sobre la lógica de la ganancia indiscriminada lucrando con la intención de que sean los más jóvenes quienes desarrollen dependencia a la nicotina. No importa cómo se administre.

Uno de los problemas que hay con los cigarros electrónicos es que administran nicotina, el agente adictivo. Otros además se utilizan para administrar THC (Tetra Hidro Cannabinol, el compuesto adictivo de la planta del cannabis). Aquí tenemos dos productos psicoactivos con los que se pretende lucrar sacrificando la salud pública, manejando información incorrecta o manipulada. Por eso hay que citar siempre las fuentes.

Es sabido a partir de estudios elaborados por fuentes serias, como la Administración de Alimentos y Drogas en los Estados Unidos (*Food and Drug Administration -FDA-*) que en diferentes muestras de @Cigs se ha encontrado dieltil glicol, un químico utilizado en los radiadores de los vehículos de combustión para prevenir que el motor se sobre caliente. El glicol se calienta para producir la nube que exhala el usuario.

Los @Cigs, también conocidos como Dispositivos Electrónicos de Administración de Nicotina (SEAN), presentan otras problemáticas. Una vez que se ha desarrollado adicción a la nicotina, es más fácil transitar a cigarros combustibles. Lo que no hay que perder de vista es que la nicotina es muy adictiva, no aporta nada, no ayuda a lidiar con el estrés o la ansiedad, sino lo contrario: los provoca, no importa cómo se administre.

"He oído a promotores y usuarios de @Cigs que "no tienen nicotina". Esta declaración es una opinión respetable, pero inválida. Todos tenemos derecho a nuestra opinión, pero nadie tiene derecho a sus propios datos," sostuvo el Maestro Hernández. Otra de las situaciones adversas de los @cigs es que su contenido aún no está regulado por Ley y sus compuestos son inciertos, entre ellos la cantidad de nicotina que administran.

La razón de la salud pública debe prevalecer sobre los intereses económicos y políticos. A pesar de ser la principal causa de muerte e invalidez prevenible en México, no hemos oído a ninguno de los aspirantes a puestos de administración pública pronunciamientos sobre el control del tabaquismo o políticas públicas que permitan reducir su incidencia entre la población. La mejor opción es no experimentar con nicotina, de ninguna forma de administración y para quienes ya lo hacen, detener su consumo.